



Presidente y vicepresidente charlan tranquilamente en las Cortes, eran otros tiempos.

Foto: Victor Lax

COALICIÓN PSOE-PAR

Meses de zozobra

La coalición PSOE-PAR atraviesa el peor momento en sus diez años de vigencia. Una situación que ha propiciado sobre todo la marejada interna que se ha instalado en los aragonesistas, sin olvidar los desencuentros evidentes entre ambas formaciones

■ LUIS FACI

Los últimos acontecimientos que ha vivido la política aragonesa son el paradigma de la crisis institucional que vive Aragón en los últimos meses, y que ha generado la mayor crisis de gobierno en la coalición **PSOE-PAR** desde que están al frente del Ejecutivo autonómico. Las acusaciones veladas, los silencios y, sobre todo, la ausencia de medidas de peso para

paliar los efectos de las últimas controversias y de las discrepancias entre los dos socios llegan justo en el ecuador de la legislatura.

El hecho de que un asunto tan grave como que un pujante militante aragonesista pague servicios personales a través de una asociación contra la violencia doméstica, o que se produzcan conversaciones muy comprometidas entre consejeros del Gobierno de Aragón y una alcaldesa imputada por una decena de delitos, ni siquiera haya motivado la apertura de una investigación

interna sería en esta formación habla a las claras de que algo falla en el sistema.

Hasta hace poco más de un año, las únicas disputas entre **PSOE** y **PAR** venían marcadas por el eterno debate: **el agua**, mientras que la cuestión de la deuda estatal con las arcas regionales latía débilmente. Ahora, sin embargo, se acumulan los problemas. De hecho, cada noticia es un problema: el último, **la financiación autonómica**,

un problema estructural que sí se puede llevar por delante el pacto de gobierno. Algo que lógicamente no alivia la hipertensión que afecta a la dirección del **PAR**, inmersa en una latente disputa interna cuyo desenlace podría ver la luz en septiembre.

Ese mes es será crucial para el futuro de la estabilidad en el Gobierno de Aragón. Tanto **Marcelino Iglesias** como **José Ángel Biel** coinciden en que entonces se producirán cambios en el Ejecutivo, "en los primeros y en los segundos escalones", como anunció a finales de junio el propio **Iglesias**. En el caso de los aragonesistas, su presidente también apuntó a que los relevos también se producirán en el seno del partido, lo cual abre varias incógnitas y despeja una: la unidad interna que pregona públicamente en entorno tanto de **Biel** como el del secretario general, **Alfredo Boné**, no es tal.

Escándalos

Los escándalos relacionados con este partido —la **Operación Molinos**, **Asael** y **Gran Scala**, principalmente— no sólo no han servido hasta el momento para generar una reflexión interna; al contrario, la cúpula del **PAR** ha optado por refugiarse en la fantasmagoría, en un supuesto movimiento de ruptura surgido desde dentro de la formación, para justificar las noticias aparecidas en los medios. Un síntoma claro de desgaste que, por lo demás, ha contribuido a laminar todavía más la ilusión en las bases de este partido, cuyo desencanto de deja oír en multitud de foros.

Así, no es de extrañar que el runrún del descontento, materializado por ejemplo en las declaraciones realizadas públicamente y en privado por un buen número de los fundadores del partido, apenas haya generado una respuesta oficial de la actual dirección.

Al contrario, **José Ángel Biel** evitó aparecer públicamente tras el escándalo de **Asael** y sólo hizo acto de presencia —obligado en su condición de portavoz— tras la reunión del consejo de gobierno del 7



El actual Ejecutivo aragonés sufrirá importantes cambios en septiembre.

Foto: Gobierno de Aragón

de julio, cuando dejó de lado su habitual ironía y empleó un tono mucho más cáustico, probablemente la mejor prueba de lo incómodo de su situación. "Hay que saber utilizar los tiempos", arguyó para justificar su postura.

El suyo no es un caso aislado: la hipersensibilidad se ha adueñado de un gran número de altos cargos, y cualquier mero roce crea irritación.

Entretanto, el **PSOE** aguarda a que vuelva la tranquilidad a la orilla vecina. En ocasiones, incluso amparando los errores ajenos, como hicieron tanto la consejera de **Servicios Sociales** como la propia directora del **Instituto de la Mujer**, que guardaron un elocuen-

tial, Medio Ambiente y Servicios Sociales— tienen con **Asael**.

Financiación autonómica

Por lo demás, la convivencia de la coalición continúa siendo difícil. A los líos mencionados se ha unido un debate que sí pone en serio peligro la estabilidad de los socios: la **financiación autonómica**, cuya tramitación en Madrid ha pasado por alto cuestiones reflejadas en el reciente **Estatuto de Aragón**, como la de establecer una negociación y un acuerdo bilateral. Muy al contrario, los responsables aragoneses se han encontrado con un traje hecho a medida, lo que impide hacer grandes cambios a posteriori. Esto

LA TRAMITACIÓN EN MADRID DE LA FINANCIACIÓN AUTONÓMICA SÍ PONE EN SERIO PELIGRO LA ESTABILIDAD DE LOS SOCIOS DE GOBIERNO

te silencio tras hacerse público el sueldo del chófer por parte de **Jesús Solá**. O evitando hacer públicos los convenios que hasta cuatro departamentos del Gobierno de Aragón —Economía, Política Terri-

mismo le ha pasado a todas las autonomías consideradas de segunda fila. El **PAR** aspira a compensar este prejuicio con reivindicaciones



El asunto de la Operación Molinos, en La Muela, ha salpicado directamente al PAR.

recurrentes, como la gestión directa desde Aragón de **las obras del Pacto de Agua**, por ejemplo.

Gran Scala

Mientras, una de las cuestiones más peliagudas que afronta actualmente el Ejecutivo aragonés son las dudas jurídicas que se han creado en torno a la ley hecha a la medida de **Gran Scala**, que se ha tratado de enmascarar bajo una pomposa denominación: *la Ley de Centros de Ocio de Alta Capacidad*. El equipo de juristas de las Cortes,

un órgano consultivo e independiente creado para filtrar posibles fallos en las legislaciones tramitadas, cuestionó la "*constitucionalidad*" del texto, al quitar competencias a los ayuntamientos, y apuntó además que existían "*serias dudas jurídicas*" al fijar una normativa específica para un lugar del territorio, diferente a la del resto. Todo un varapalo que, desde el punto de vista de la DGA, solo dio opción a una salida: minimizar la importancia de los letrados y considerar su informe una mera "*opinión*".

Hay que recordar que, hasta el

momento, Aragón tenía una de las legislaciones en materia de juego más restrictivas de toda España, con la posibilidad máxima de abrir un casino por provincia. Ahora, una localidad que apenas rebasa los 600 habitantes podrá albergar más de una treintena de negocios. Aun así, la iniciativa cuenta con el respaldo de gran parte de la Cámara aragonesa, puesto que también recibió el apoyo del **PP**, salvo por su abstención en algunos puntos. **IU** ya ha anunciado que recurrirá la ley ante el **Tribunal Constitucional**.

Y, por si fuera poco, el intento de **Marcelino Iglesias** de impulsar una **Ley de Lenguas** ha vuelto a primera plana. Y, con ella, el enconado rechazo de un sector importante del **PAR**, cuyo espectro de opiniones va desde lo innecesario de la norma hasta posiciones bastante más reaccionarias. Eso sí, el **PAR** logró que los socialistas rebajaran de proyecto de ley a proposición de ley la iniciativa.

Asael: una forma de entender la política

El escándalo vivido en la **Asociación Aragonesa de Entidades Locales (Asael)**, pese a tener un peso mucho menor a otros como la trama de corrupción de **La Muela**, sí que aporta ingredientes muy significativos. De hecho, tiene visos de convertirse en paradigma de una forma de entender la actual actividad política en nuestra comunidad.

Por un lado está el hecho de que el alcalde de un municipio de 600 habitantes utilice una asociación cuyo primer objetivo es luchar contra la violencia doméstica, y que está asimilada a **Asael**, para pagarse un chófer, sin que, por otro lado, hasta el momento haya negado que el coche proviniese de la misma partida. **Jesús Solá**, militante del **PAR** cuya carrera política él mismo preveía muy próspera, un hombre considerado cercano a **José Ángel Biel** que había abierto **Asael** a las subvenciones europeas, se vio obligado a dimitir por esta circunstancia, aunque un sector



Desde su presentación, Gran Scala ha provocado muchos quebraderos de cabeza al Ejecutivo aragonés.

del partido trató hasta el último momento de que no pagase ni siquiera este peaje. Por supuesto, no se ha planteado la posibilidad de una investigación interna.

En segundo lugar, el convenio que mantenían el **Instituto Aragonés del Agua** —órgano integrado en el departamento de Medio Ambiente— y **Asael**, y que ha servido para pagar el sueldo de varios alcaldes altoaragoneses del **PAR**, ejemplifica los modos de la política aragonesa actual: la rescisión del contrato de estos ediles por parte de **Jesús Solá** al considerarlos próximos a **Boné**, y tras la destitución del primero como asesor de **Medio Ambiente**, añade otra muestra al repertorio. No es algo nuevo, ni cogió de sorpresa a nadie: antes ya habían salido a la luz los múltiples casos de cargos públicos de **PSOE** y **PAR** puestos precisamente a sueldo de las diferentes consejerías como cargos eventuales —asesores—, y también la contratación por parte de las diputaciones provinciales de ediles como agentes de desarrollo local (no confundir con los agentes de empleo y desarrollo local, AEDL) en municipios de su mismo signo político.

De la Expo a la previsible crisis de Gobierno

Dos años después de que **PSOE** y **PAR** afrontaran su tercera legislatura en coalición, en el futuro se aventura borrasca, pese a que en la última década la estabilidad ha sido la norma habitual.

Hasta septiembre del año pasado, la actividad política estuvo monopolizada por la **Expo** de Zaragoza, una cita de gran relevancia pero que, como sucede en todas las actividades de estas características, tuvo mucha menos repercusión mediática de la esperada —fuera de Aragón, y no digamos fuera de España—.

Por si fuera poco, y dejando de lado que la muestra supuso el mayor impulso a las infraestructuras locales que Zaragoza ha sufrido en el último siglo, el Gobierno central ha dejado a mitad varias de las



El PAR también sufrirá relevos a nivel interno. En la imagen su secretario general, Alfredo Boné.



El consejero de Industria, Arturo Aliaga (a la izquierda) y el de Agricultura, Gonzalo Arguié (a la derecha), podrían abandonar su cargo en septiembre.

obras más importantes vinculadas a la Expo.

El problema que ha tenido el Ejecutivo autonómico es que, como si se hubiera subido a una montaña rusa, la euforia de la cita internacional dejó paso sin solución de continuidad a la fase más aguda de la crisis económica. De hecho, y aunque no a causa estrictamente de la situación económica, se da por seguro que el consejero de Industria, **Arturo Aliaga**, será una de las personas que dejen su cargo en septiembre, cuando se produzca el previsible cambio de cromos en el Gobierno regional. A Aliaga le podría acompañar otro responsable aragonesista, **Gonzalo Argui-**

Ié. Tanto el uno como el otro han atravesado en los últimos tiempos problemas físicos, en el primer caso debido precisamente a su intensa actividad y al estrés generado por el cargo.

El primer bienio de esta tercera legislatura de la coalición **Iglesias-Biel** (más que **PSOE-PAR**) también ha dejado hitos importantes, como la **Ley de Servicios Sociales** y, sobre todo, las **leyes de Urbanismo y de Ordenación del Territorio**, que deberán dirigir el desarrollo urbanístico en la comunidad tras la **Operación Molinos** y sus llamativos pormenores. ■